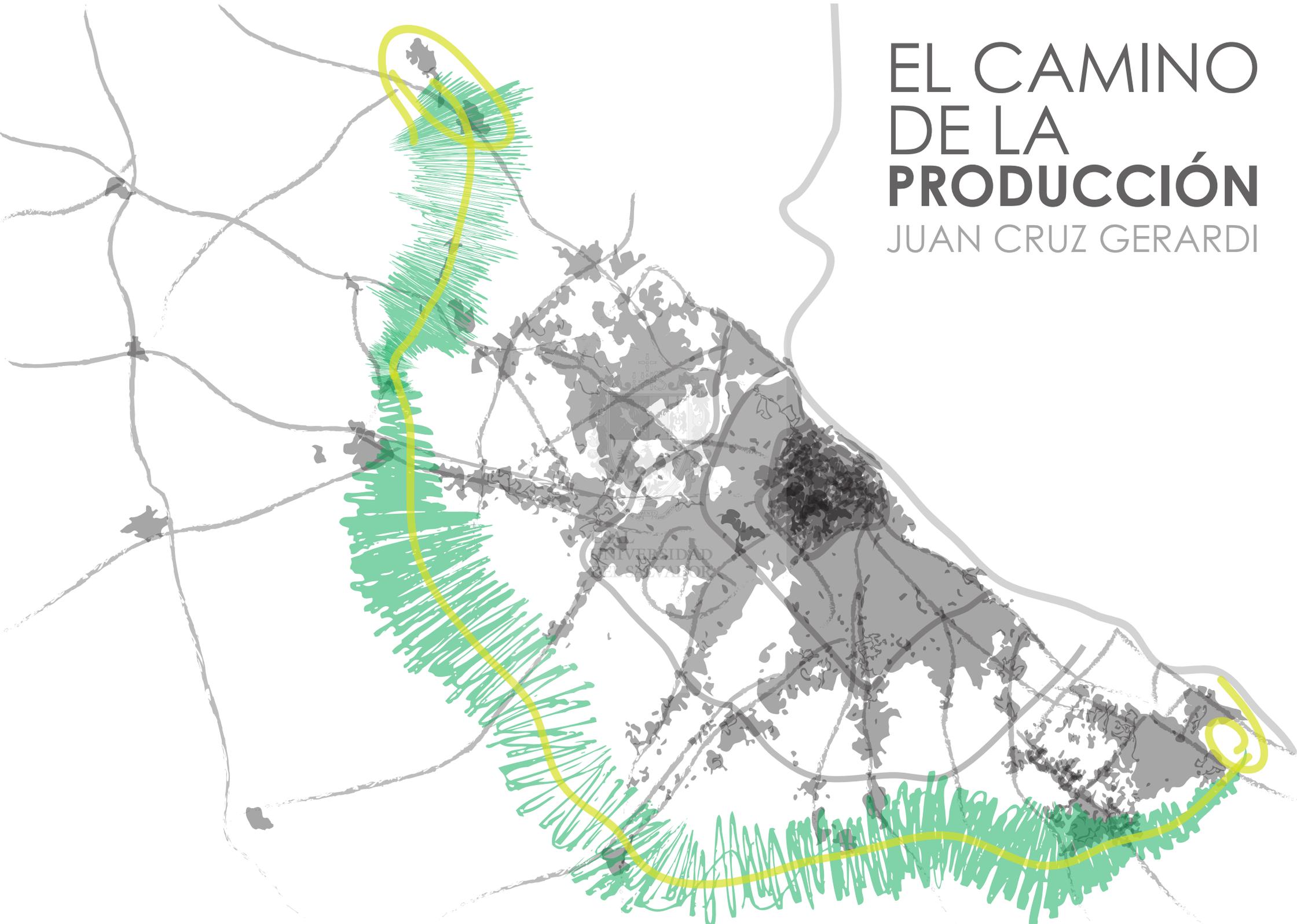


EL CAMINO DE LA PRODUCCIÓN

JUAN CRUZ GERARDI



EL CAMINO DE LA PRODUCCIÓN



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

“La Nueva Autovía Nro 6 como Borde Articulador y Productor de Territorio”.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



ESCUELA DE ARTE
Y ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

**TESINA DE PROYECTO Y
DESARROLLO URBANO**

JUAN CRUZ GERARDI

2018

TEMARIO

#0

#01

#02

#03

#04

#5



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ABSTRACT

pág 6

MARCO TEORICO

pág 8

LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES

pág 16

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR
PROYECTO NUEVA AUTOVIA 6

pág 42

EL LIMITE COMO OPORTUNIDAD

pág 100

BIBLIOGRAFIA

pág 130

0# ABSTRACT

El Corredor “productivo”, generador de carácter e identidad.

PLANTEO DE LA HIPÓTESIS

Durante el desarrollo del siguiente trabajo se buscará defender y reafirmar la teoría que establece a la Ruta Provincial número 6 como una senda “generadora” e “inclusiva”. La concepción de la misma como borde le da una identidad propia al corredor, siendo más que una mera línea divisoria entre urbano y rural. Este carácter propio de la ruta hace que la misma además de ser un corredor productivo, sede de nuevos polos industriales, conviva con distintos usos como la llegada de nuevos asentamientos, o emprendimientos como barrios cerrados en torno a ella.

Para ello, se debe tener en cuenta que escenario deseable del Borde periurbano se debe obtener: ya que no se debe pensar el espacio solo para la permanencia funcional de la ciudad en términos productivos y de transporte, sino también de conservación de la naturaleza, oxigenación, producción de agua y energía, ocio, recreación, seguridad alimentaria, habitación, trabajo y sumideros de residuo.

No quedan dudas de que la traza de la Autovía 6 modificará sustancialmente la movilidad de la RMBA y las tendencias del mercado del suelo, valorizando tierras que en la actualidad están fuera del mercado urbano, o ubicadas en forma marginal.

Posiblemente, con el tiempo, esta senda produzca elementos claves para la consolidación del territorio, como expansiones a partir de nodos de cruces y en cercanías de localidades. El crecimiento futuro de la población en los subcentros cercanos a la ruta será el que determinará las directrices de desarrollo futuro en función de las nuevas demandas y de qué manera estas se adaptan a la conectividad y se desarrollan en torno a este “corredor productivo”.

Cabe aclarar que por “productivo” (como el título de la tesina también lo indica), no se habla solo de los aspectos económicos o de producción y distribución de materias primas o productos, sino que “productivo” es todo lo que genera esta articulación entre campo y ciudad. La misma es considerada capaz de producir diversas variables de crecimiento y relaciones no solo regionales y nacionales sino también entre las distintas localidades y subcentros, mostrando que este corredor no es simplemente una línea que separa dos situaciones ni que funciona solo para alivianar el tránsito de una ciudad, sino que también es un desarrollo urbano con un potencial inmenso y muchísimas posibilidades de explotación y crecimiento.





MARCO TEÓRICO



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

10 ■ El Límite como oportunidad ■

12 ■ El borde, no es límite ■

14 ■ De la dicotomía a la continuidad ■



USAL
UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

1 INTRODUCCIÓN

El límite como oportunidad.

¿Qué entendemos por límite? La palabra propiamente dicha proviene del latín “limes”, nombre con el que se designaban a los territorios más lejanos que alcanzaba el Imperio Romano. Según el diccionario, límite es la línea, punto o momento que señala la separación entre dos cosas en sentido físico o inmaterial. Se lo asume no sólo como concepto que determina el cese de alguna cosa, sino también como concepto a partir del cual se **comienza a ser**.

En lo que a territorio refiere, esta definición no es del todo cierta, ya que no solo es una línea, punto o momento, sino que límite también es un espacio. El límite es entendido como el espacio en donde se juntan diferentes realidades que actúan simultáneamente entre sí. No es una división, sino más bien una articulación, un momento tensado donde se da la interacción de diferentes factores conformadores del espacio.

Cuando el concepto de límite apela al plano físico se refiere sin duda al espacio, pero también tiene una dimensión simbólica que lo vincula a la barrera geográfica y política. Como concepto, cualquier ‘límite’ lleva implícita la existencia de una estructura que conforma un todo, allí donde ese todo deja de ser todo es donde se hallan sus límites. Podría ser leído, como **‘el lugar de y para el cambio’**.

En Urbanismo, la concepción de límite ha sido asociada tradicionalmente con la idea de periferia, como zona fronteriza dependiente del centro, aunque notablemente diferente y alejada en términos sociológicos. Lo cierto es que en los últimos tiempos, estas zonas que habían sido leídas como periféricas han ido adoptando progresivamente su propia identidad y un fuerte carácter autónomo respecto a las grandes urbes.

Desde esta perspectiva, se pone en manifiesto una relación entre el concepto de “límite”, y el de “oportunidad”, y es que las periferias han devenido en lugares que generan y formulan nuevas situaciones y relaciones, ya no siendo una mera línea que indica el final de una porción de territorio, sino más bien un borde que genera e interactúa con el mismo, donde el límite desaparece, y las diferentes realidades interactúan entre sí.



2 CONCEPTOS • EL BORDE NO es Límite...

El borde, como estructura física y social del territorio, puede coincidir o no con los límites y perímetros establecidos por las normas, y por supuesto, su extensión es más que la de una línea ya que estos están cargados de contenidos que se considerarán a continuación.

Previo a indagar sobre el tema a tratar, es pertinente para entrar en materia, mencionar algunas definiciones desde el punto de vista ambiental, como por ejemplo, la de ecosistema:

“El concepto de ecosistema, originado en la ecología tradicional, focaliza las múltiples interacciones entre los componentes vivos que habitan un área determinada y los componentes no vivos (abióticos), a través de una serie de procesos (como la descomposición de las materia orgánica, la absorción de nutrientes, así como la competencia entre organismos, etc.) Estas interacciones resultan en una organización reconocible del sistema y que pueden expresarse a través de flujos de energías, ciclos bioquímicos, como el ciclo de la materia, del agua, de distintas sustancias como el dióxido de carbono, del azufre, del fósforo, etc.”



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Sabido esto, desde esta concepción ambiental, se puede definir a los bordes periurbanos como un ecotono: Siendo este la franja de transición entre dos ecosistemas o dos áreas estructural y funcionalmente distintas (rural-urbano). El borde abarca un área donde el entorno regional tiene influencia marcada sobre la estructura y función urbanas y sobre las estructuras territoriales vecinas en donde éstas tienen efectos. Su característica definitoria es el carácter complejo, multifuncional, dinámico y conflictivo a la vez, ya que resulta de la coexistencia de una variedad de usos urbanos dispersos y usos agrícolas intensivos, que permiten alternar espacios vacantes.

Con relación a estos conceptos se puede agregar que el estudio del periurbano no solo debe tender al mantenimiento y preservación del ecosistema urbano o rural sino también del ecosistema rural-urbano, ya que el ecotono que generan garantiza la perdurabilidad y sostenibilidad de ambos ecosistemas en forma individual y conjunta.

Esta constante expresada, presentan al borde o periferia, como aquella franja territorial que denota una transición entre dos realidades predominantes: aspectos urbanos y usos de suelo rurales.

